



## Rafael Araujo Armero

*“Su curiosidad y su amor por la vida y por su trabajo eran un ejemplo”*

Rafa nació en San Sebastián, ciudad a la que adoraba, el 21 de septiembre de 1960. Cuando todavía era un niño, su familia se trasladó a Madrid, donde realizó sus estudios de Ciencias Biológicas en la Universidad Complutense, y se doctoró en el año 1995. A finales de los años 80 comenzó a trabajar en el Museo Nacional de Ciencias Naturales donde realizó su tesis doctoral sobre la taxonomía y biogeografía de la familia Sphaeriidae (Mollusca: Bivalvia) en la península ibérica y Baleares, y en el que ha trabajado hasta el final de su vida.

Era un trabajador infatigable. Su curiosidad y su amor por lo que hacía eran un ejemplo. El tiempo no existía para él cuando trabajaba. Centró sus investigaciones en los bivalvos dulceacuícolas; sobre su taxonomía y filogenia, sobre su anatomía, sobre su concha, sobre su conservación, sobre su historia. Estudió sus ciclos biológicos, su comportamiento reproductivo, su desarrollo embrionario y larvario, su conservación y su protección.

He tenido la suerte de trabajar con Rafa desde el año 1997, cuando comencé a acompañarle en sus salidas para el estudio de la náyade *Margaritifera auricularia* al Canal Imperial de Aragón, en Zaragoza. Gracias a ello, pude trabajar con él en sus experimentos. Desde entonces, no hemos dejado de trabajar juntos. No hemos dejado de ser compañeros de trabajo y, sin embargo, amigos.



A partir del año 2003 tuvimos la oportunidad de formar parte de un proyecto de la Junta de Castilla-La Mancha para realizar un Atlas y Libro Rojo de los moluscos terrestres y de agua dulce de esa comunidad. Viajamos juntos durante dos años y medio, dos semanas cada mes para recorrer cada palmo de esa región. Muestreamos en ríos, en lagunas, en volcanes, en cada hábitat susceptible de ser habitado por moluscos, y conseguimos publicar el libro en el año 2010.

En el año 2008, fue nombrado conservador de la colección de Malacología del Museo, y con él

hemos tenido el privilegio de trabajar todos estos años mi compañero Javier de Andrés Cobeta y yo. Durante este intervalo de tiempo, Rafa combinó la conservación de la colección con sus investigaciones, dirección de tesis, asistencia a congresos, publicación de artículos y libros, y con la divulgación.

Nos ha dejado innumerables artículos sobre los bivalvos de agua dulce o náyades. Pero su curiosidad le llevó a abordar también la historia de la ciencia, centrándose sobre todo en el Museo, y en la época de la Ilustración. Era riguroso, apasionado, exigente y exhaustivo en todo lo que hacía. Todo lo abordaba con interés y con pulcritud. Dibujante, pintor, gran lector, divertido, entusiasta... poco antes de marcharse publicó su último libro y como él mismo decía “su testamento profesional”. *El arca de las tres llaves*, en el que hace un recorrido profundo sobre la historia del Museo y de la colección de Malacología.

Hemos compartido viajes, artículos, libros, trabajo, apasionadas discusiones, pero también amistad, comidas, cafés, música... y sobre todo vida.

Se ha ido demasiado pronto. Tenía todavía muchas cosas por hacer. Siguió haciendo planes hasta el último momento. Es muy difícil resumir en un texto todo lo que nos ha aportado a nivel personal y a nivel profesional. Nunca le olvidaremos.

Lola Bragado Álvarez

